

autoridades de Roma. Todos estos individuos, así como Cesarsky, tenían su punto de concentración en la calle Rey Francisco, 21, sede del SECOE que, según algunos testigos, ha sido trasladado a la calle Serrano y Jover, de Madrid.

El fascismo histórico

Conocida es la procedencia ideológica del fascismo español de Ernesto Giménez-Caballero que sirvió, en 1930, como vehículo para importarlo de Italia. Sin embargo, es Ramiro Ledesma quien fija la impronta violenta del fascismo español, coincidiendo con la experiencia democrática de la Segunda República. El grupo de La Conquista del Estado —apenas una docena de jóvenes agresivos— se funde con la acción intransigente que en Castilla, y esencialmente en Valladolid, desarrolla Onésimo Redondo, creándose las JONS (su nombre es suficientemente revelador: Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas).

A través del diario *Libertad* se expone la filosofía nazi adecuada a la austeridad mesetaria, que Onésimo Redondo ha succionado en las universidades alemanas. Juan Aparicio —hasta hace poco "factotum" del periodismo oficial y presidente del Tribunal de Ética Profesional— Jesús Suevos, concejal madrileño y antiguo jefe de los Servicios de Información de FET y de las JONS, son algunos de los supervivientes de aquella irascible generación. También, naturalmente, José Antonio Girón, que iniciaba la Revolución Nacional-Sindicalista que le llevaría a promotor inmobiliario en la Costa del Sol y consejero de diversas Bancas privadas, aportaba su violencia a la causa fascista: "...El camarada José José Antonio Girón, primero entre los luchadores daba el ejemplo de lo que era el ardor combativo de las escuadras jonsistas que Onésimo conducía (7).

La virulencia de la acción fascista durante la Segunda República —es decir, la manipulación de los grupúsculos violentos por la oligarquía contra los sindicatos obreros y partidos de masas— tiene en Castilla, Andalucía, Galicia y, fundamentalmente, en Madrid un ritmo creciente. Cuando recientemente Mariano Sánchez Covisa declaraba —es ya tradicional su afición a las entrevistas— a la prensa nacional e internacional: **La violencia es necesaria**, no hacía más que repetir lo que José Antonio Primo de Rivera, Juan Aparicio, Rafael Sánchez-Mazas, Giménez-Caballero, Delgado-Barreto y otros aseguraban el primero de marzo de 1933 ("Primera proclama del fascismo español", semanario "El Fascio"): **"Venimos con la violencia necesaria, humanitaria, cruda, caballerisca que toda violencia quirúrgica impone"**. En ese manifiesto de la violencia se cimentó toda una larga



escalada de armas, porras, palizas, purgas de aceite de ricino, cabezas de mujeres afeitadas y fríos fusilamientos al amanecer, entre cánticos exaltados del "Cara al sol" y brazos saludando "a la romana". Una historia, apenas esbozada, de la instrumentalización de la violencia.

El oro de Niza

Precisamente Delgado Barreto, uno de los firmantes de la "Primera Proclama del Fascismo español", sería director de *La Nación*, cuya cabecera periodística está, en la actualidad, registrada a nombre de Mariano Sánchez Covisa, al parecer en sociedad con Emilio Jiménez-Millas, hombre de *El Alcázar* y consejero del Banco Rural y Mediterráneo. Demasiadas coincidencias históricas.

Corren diversos rumores sobre la identidad del súbdito español en cuya caja de seguridad "de cierto Banco" fueron encontrados tres lingotes de oro para financiar al taller de la calle Pelayo al que Alberto Royuela —no sin cierta ironía— calificaba como "industria que sólo beneficios puede producir al pueblo español". Ni el ciudadano español ni el Banco son públicamente conocidos, pero aplicando la técnica que el Gobierno ha utilizado tradicionalmente con la ultrazquierda de considerar sospechosos a todos los entornos políticos y partidos, se

pudieran deducir algunos supuestos, siempre en el terreno de las hipótesis:

a) La militancia confesada de Sánchez-Covisa en el partido político Falange Española y de las JONS obliga a investigar en ese sentido. Diversos miembros del Consejo Nacional y de la Junta directiva de dicho partido son, a su vez, consejeros del Banco Rural y Mediterráneo. Tal es el caso de Utrera Molina, Emilio Jiménez-Millas, Valero Bermejo o Agustín Aznar, este último era vicepresidente de la entidad en 1976 (8).

b) Al estar implicados los neofascistas italianos, vinculados a su vez con la mafia —tal como se ha demostrado en el reciente proceso

(8) Los continuos enfrentamientos entre el SEU y la FUE (Federación Universitaria Escolar), de tendencia democrática, llevaron al asalto a San Carlos (Facultad de Medicina) en 1933 de unas escuadras *seuistas* dirigidas por el jefe de las milicias, actual consejero nacional y procurador en Cortes, Agustín Aznar, quien "con pistola en mano, necesitó propinar unos golpes a un bedel y al catedrático señor Covisa, que trataron de oponerse... Los falangistas no se arredraron: había que devastar aquellos locales y se hizo, aun cuando para ello se organizara un salvaje tiroteo... Después del asalto, nadie osó discutir la supremacía del SEU, y alrededor de Agustín se creó una aureola de invencible... En el asalto participó también con su pistola Manolo Valdés" (actual vicepresidente del partido político Falange Española de las JONS). David Jato: "La rebelión de los estudiantes". Editorial CIES. 1953. Página 71.

en Roma contra el neofascista Pier Luigi Concutelli y los pistoleros mafiosos, Renato Vallanzasca y Rossano Cochise— los lingotes de oro en manos de "ciertos súbditos españoles" podrían provenir del atasco al Banco de la Société Générale de Niza. Repartiéndose el botín, según algunas fuentes, entre la extrema derecha japonesa, el neofascismo italiano y la extrema derecha española.

c) Es indudable que las armas no se fabricaban en la calle Pelayo. Alberto Rayuela conocedor al parecer de dicho taller, da una de las claves para la explicación de los hechos. Se trata del **montaje y ajuste de piezas** para armamento de repetición ligero, algunas de las cuales entrarían clandestinamente en España y otras serían de fabricación nacional.

d) Gran parte de la producción —nadie ha precisado cuantos años llevaba funcionando el taller— se dedicaría al "consumo nacional". Otra parte sería exportada, con lo cual entra la conexión con García Rodríguez, buscado por la Policía italiana por tráfico de armas. Se ha hablado también de unas aportaciones de la Internacional Fascista a las falanges libanesas en los últimos años.

e) Existen una serie de oficinas y sociedades vinculadas al fascismo, casi todas son empresas de Export-Import. Algunas de ellas:

MARFISA, en Generalísimo, 66 y Zurbano, 34, 1.º, cuyo gerente, Henri Françoise Opemheimer, fomentó, al parecer, envíos de mercaderías a Rhodesia y Angola. Vinculado a la extrema derecha portuguesa.

ENIESA, Núñez de Balboa, 37, próxima a los locales de Fuerza Nueva. Fue detectada allí, en cierto momento, Stefano delle Chiaie.

EXPORT-IMPORT, de la calle Montesa, 25, 4.º, antigua oficina de Otto Skorzeny, en la actualidad sede de "Ruta Solar" revista mensual filonazi, coordinada por Jesús Palacios, ex miembro de CEDADE y **Fuerza Nueva**, vinculado a la WACL (World Anti Communist League). La revista está financiada por Valero Bermejo, hasta hace poco presidente de ENAGAS y vinculado, también, al Banco Hipotecario y al Rural y Mercantil —del que también es consejero Blas Piñar—. Jesús Palacio sufrió una breve detención cuando fue agredido el presidente de las Cortes.

La violencia fascista en la democracia liberal ha sido siempre un arma utilizable por las oligarquías, salvo en el franquismo que fue institucionalizado a través del poder. Mariano Sánchez-Covisa, un eslabón de la cadena, será procesado posiblemente con arreglo al artículo 264 del Código Penal. Podría acabarse su actuación parapolicial. Dejaría de verse su exigua silueta en toda manifestación, mitin o huelga. Querría decir que habrían entrado en funcionamiento "otros mecanismos" y que los fascistas simples —de filas— ya no sirven para defender el orden pretoriano.

■ F. G.

(7) G. Montas Agudo: "En Valladolid estaba Onésimo". Aguilar. Madrid, 1939. Página 52.